

DIOS ESPIRITU SANTO, FUERZA ANIMADORA DEL CAMINAR

1. INTRODUCCION

La presente Ficha de Estudio surge de una necesidad de reflexionar, orar y operar los contenidos del libro “Civilización del Amor. Proyecto y Misión”, de la Pastoral Juvenil Latinoamericana, en el contexto grupal, de una manera dinámica, con motivaciones para el aprendizaje y el compromiso personal y comunitario. Está dirigido para los asesores, animadores y coordinadores de pastoral juvenil de las iglesias en América Latina.

2. OBJETIVO

Conocer y reflexionar los fundamentos teológicos de la Pastoral Juvenil, desde la acción del Espíritu Santo en la Historia de la Salvación.

3. DESARROLLO DEL ENCUENTRO

3.1. Oración.

¡Bendito seas, Señor, por la vida de las juventudes de nuestra Parroquia (o Diócesis)! Bendito seas, Señor, por los niños y las niñas, jóvenes, hombres y mujeres que hacen de su vida un don total al Reino.

Vivimos en la carne, la paradoja de la cultura de la muerte y la cultura de la Vida.

Ayúdanos, Padre querido, para elegir siempre la vida (Dt 30,19).

Por esta opción sabemos que “lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos, lo que nuestras manos palparon, es la vida que se ha manifestado, y nosotros la hemos visto y por eso damos testimonio” (1Jn 1,1-2).

Ayúdanos a ser, Señor, una Buena-Noticia para las juventudes de esta Parroquia (o Diócesis), capaces de devolver, a ellos y a nosotros, la alegría, y tornar real una nueva civilización.

Gracias a Ti, ya son muchos los que se convirtieron al proyecto de liberación integral, testigos y profetas de la Civilización del Amor, pero soñamos con un horizonte mucho mayor.

Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor, que contigo vive y reina, en la unidad del Espíritu Santo. Por los siglos de los siglos. Amén.

3.2. Primer Momento: Narrando las experiencias personales y grupales. (30’)

Motivación

Canto al Espíritu Santo (se puede usar una canción con vídeo) y/o

Foto lenguaje: Fotos o recortes del periódico o de una revista de personas haciendo buenas obras. Analicen ustedes en el grupo cómo el Espíritu de Dios es la fuerza animadora del Caminar de estas personas.

3.3. Segundo Momento: Dejándonos iluminar desde la Palabra de Dios. (20’)

Frase bíblica: “No andamos por los caminos de la carne, sino por los caminos del Espíritu.” (Romanos 8,4)

Texto bíblico: Leemos Romanos 8, 9-17.

Reflexión:

Romanos 8 es una meditación sobre nuestra vida en el Espíritu que nos hace libres. Somos de Cristo y su Espíritu habita en nosotros. No vivimos animados por las cosas terrenales. No andamos por los caminos de la carne, sino por los caminos del Espíritu. El Espíritu guía al cristiano en el camino de la historia, como Yahvé guiaba a Israel en el desierto (Deut. 1,33): “Los que se dejan

CIVILIZACIÓN DEL
AMOR, PROYECTO Y
MISION

Tercera Parte
EL HORIZONTE DE
NUESTRO CAMINAR

Marco Doctrinal

FICHA 3.3



Pastoral
Juvenil
Latinoamericana

guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (v. 14). Mientras caminamos, el Espíritu nos hace partícipes de la vida del Hijo, a tal punto que podemos dirigirnos al Padre con la familiaridad con que lo hacía Jesús, no como esclavos llenos de temor, sino como verdaderos hijos podemos exclamar: Abbá (Papá) (v. 15). El Espíritu, en lo profundo de nuestro espíritu, continuamente da testimonio de que somos hijos de Dios (v. 16). Al final del camino, después de los sufrimientos y pruebas de la historia, el mismo Espíritu nos introducirá en la gloria de Cristo, como “coherederos”, “puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él” (v. 17).

“El Espíritu de la Vida se manifiesta en el joven indígena y afroamericano, en el campesino y el urbano, en el minero y el pescador, en el estudiante y el obrero, en el migrante y encarcelado, en el deportista y el enfermo, lo hace cuando con su vida van construyendo, en comunión con los suyos, la familia como comunidad de discípulos misioneros, escuela formadora de valores, cuando hacen de su grupo una comunidad fraterna y solidaria, cuando orientan su búsqueda de la felicidad a Dios Padre que habita en ellos, cuando impulsados por la sensibilidad social y política luchan por la verdad, la libertad y la justicia, cuando hacen del bien común un imperativo de vida, cuando son constructores de la civilización del amor a través de la solidaridad y la caridad, cuando a través de sus expresiones culturales, musicales y artísticas construyen su identidad, condenan toda violencia y explotación, defienden los derechos humanos y abanderan el cuidado de la casa de todos, cuando a través de la tecnología y comunicación proclaman una vida más justa basada en los principios humanos y más aún en los principios evangélicos, en todo esto, en el joven latinoamericano se manifiesta el Espíritu.”

3.4. Tercer Momento: Estudiando y meditando el texto. (25’)

Leer la cita del texto “Civilización del Amor. Proyecto y Misión 357 al 363.

Reflexión:

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña en relación al Espíritu Santo:

“Nadie puede decir: “¡Jesús es Señor!” sino por influjo del Espíritu Santo” (1 Co 12, 3). “Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abbá, Padre!” (Ga 4, 6). Este conocimiento de fe no es posible sino en el Espíritu Santo. Para entrar en contacto con Cristo, es necesario primeramente haber sido atraído por el Espíritu Santo. Él es quien nos precede y despierta en nosotros la fe. Mediante el Bautismo, primer sacramento de la fe, la Vida, que tiene su fuente en el Padre y se nos ofrece por el Hijo, se nos comunica íntima y personalmente por el Espíritu Santo en la Iglesia:

El Bautismo nos da la gracia del nuevo nacimiento en Dios Padre por medio de su Hijo en el Espíritu Santo. Porque los que son portadores del Espíritu de Dios son conducidos al Verbo, es decir al Hijo; pero el Hijo los presenta al Padre, y el Padre les concede la incorruptibilidad. Por tanto, sin el Espíritu no es posible ver al Hijo de Dios, y, sin el Hijo, nadie puede acercarse al Padre, porque el conocimiento del Padre es el Hijo, y el conocimiento del Hijo de Dios se logra por el Espíritu Santo (San Ireneo, dem. 7). El Espíritu Santo con su gracia es el “primero” que nos despierta en la fe y nos inicia en la vida nueva que es: “que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo” (Jn 17, 3). No obstante, es el “último” en la revelación de las personas de la Santísima Trinidad. San Gregorio Nacianceno, “el Teólogo”, explica esta progresión por medio de la pedagogía de la “condescendencia” divina:

El Antiguo Testamento proclamaba muy claramente al Padre, y más obscuramente al Hijo. El Nuevo Testamento revela al Hijo y hace entrever la divinidad del Espíritu. Ahora el Espíritu tiene derecho de ciudadanía entre nosotros y nos da una visión más clara de sí mismo. En efecto, no era prudente, cuando todavía no se confesaba la divinidad del Padre, proclamar abiertamente la del Hijo y, cuando la divinidad del Hijo no era aún admitida, añadir el Espíritu Santo como un fardo suplementario, si podemos



emplear una expresión un poco atrevida ... Así por avances y progresos “de gloria en gloria”, es como la luz de la Trinidad estalla en resplandores cada vez más espléndidos (San Gregorio Nacianceno, or. theol. 5, 26).

Crear en el Espíritu Santo es, por tanto, profesar que el Espíritu Santo es una de las personas de la Santísima Trinidad Santa, consubstancial al Padre y al Hijo, “que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración gloria” (Símbolo de Nicea-Constantinopla).” (CIC 683 – 685).

Dios Espíritu Santo, Fuerza Animadora del Caminar

Asumiendo la juventud como una realidad teológica –una dimensión divina a ser descubierta todavía – y teniendo en cuenta, los fundamentos teológicos y doctrinales de la Pastoral Juvenil, podemos decir que, de modo especial, el Dios de la juventud es el Espíritu Santo, fuerza animadora del caminar.

El Espíritu, estando presente en los jóvenes, es quien les impulsa en el caminar hacia el horizonte, les permite descubrir a Cristo como camino, verdad y vida, les anima y conduce en su vocación de discípulos misioneros, les hace constructores de la Civilización del Amor. Él es y está en la energía de los jóvenes, en su pasión por la vida, su alegría en la amistad fraterna, en su búsqueda y construcción del bien y la verdad. En las juventudes el Espíritu se manifiesta de manera particular.

El Espíritu en los Jóvenes

Él está presente en la juventud y siembra en ellas las semillas de la alegría, de la esperanza y de la transformación. Podemos decir que el Espíritu Santo, se apropia de los /as jóvenes de tal manera, dando a cada uno, un solo corazón y un nuevo espíritu. El Espíritu es novedad, es juventud.

Juventud y los dones

Los dones del Espíritu que encuentran un nido particular, en el corazón de todos los jóvenes:

1. La audacia
2. El dinamismo
3. La espontaneidad.
4. La amistad.
5. El espíritu de lucha y de resiliencia
6. La solidaridad.
7. El amor.
8. La alegría y espíritu de celebración y de fiesta.
9. La creatividad y apertura a la novedad.

Y así podríamos hablar de muchas otras manifestaciones que surgen de los jóvenes como expresiones del Espíritu Santo. Es en la juventud que el Pentecostés tiene un color muy especial.

Muchos jóvenes celebran el sacramento de la Confirmación como un acontecimiento trascendente de su proceso de educación en la fe y como una invitación a que se comprometan a ser actores y protagonistas de su vida de fe, discípulos misioneros de Jesucristo.

Preguntas para reflexionar, apropiarse y compartir en grupo:

- ¿Quién es el Espíritu Santo para ti?
- ¿Cómo se percibe la acción del Espíritu Santo en la vida de los/as jóvenes?
- ¿Cómo piensas que toman los adolescente la preparación y celebración del sacramento de su Confirmación, teniendo en cuenta lo afirmado más arriba?



- ¿Cuáles de los dones del Espíritu Santo se manifiestan más en los jóvenes? Explica.

3.5. Cuarto Momento: Operando la Civilización del Amor en nuestra acción pastoral. (20')

a) Preguntas acerca de nuestro compromiso:

- Sabiendo que has sido confirmado en la fe, ¿De qué manera has desarrollado y aprovechado los dones del Espíritu Santo en tu caminar hacia el Horizonte de la vida, Dios?
- En los grupos juveniles y en la organización de la Pastoral Juvenil, ¿Cómo pueden poner en práctica los dones del Espíritu Santo?

Compromiso (personal y/o grupal):

Planificar un retiro para fortalecer la presencia de los dones del Espíritu Santo en los jóvenes.

3.6. Quinto Momento: Celebrando el amor. (20')

Canto inicial: Canto al Espíritu Santo

Rezamos juntos

DIOS CUMPLE SU PROMESA Y NOS ENVIA EL ESPIRITU SANTO

Monición: Dios nos dio el Espíritu Santo el día de nuestro bautismo, también en la confirmación. Ese espíritu lo hemos recibido en forma de dones, siete dones, que tenemos que poner al servicio de la comunidad.

Ahora vamos a agradecer a Dios esos dones que ha derramado sobre nosotros.

Sabiduría: (Un platito con sal).

Una persona portando la sal sale al frente y presenta el símbolo diciendo:

La sal representa el don de la sabiduría, la sal da sabor. Con la sabiduría de Dios muchos hermanos y hermanas nos ayudan a superar los momentos desabridos entre nosotros. Agradecemos este don en un momento de silencio...

Entendimiento: Una vela encendida en el cirio pascual.

Una persona sale al frente y presenta el símbolo diciendo: "Sean la luz encendida, para que con su entendimiento puedan leer los signos de los tiempos y la cultura y realidad de hoy a la luz del Evangelio".

Agradecemos este don en un momento de silencio...

Consejo: Una persona con los ojos vendados

Una persona sale al frente y presenta el símbolo diciendo: Mucha es la gente que necesita ser escuchada, ser acogida y Dios acude en necesidad de estos hijos e hijas a través de hermanos y hermanas a quienes ha concedido este don de aconsejar.

Agradecemos este don en un momento de silencio...

Fortaleza: Una cruz

Una persona sale al frente y presenta el símbolo diciendo: "Lleven la cruz de Cristo, carguen con ella con la fortaleza del Espíritu, porque ella tiene fuerza de redención y salvación".

Agradecemos este don en un momento de silencio...



Ciencia: Un recipiente con agua.

Una persona sale al frente y presenta el símbolo diciendo: “El Espíritu es fuente de agua viva. Que Él nos dé el don de ciencia para que nos purifique de toda ignorancia y podamos conocerlo con pureza de corazón. Pongamos todos también este don al servicio de la vida”. Agradecemos este don en un momento de silencio...

Piedad: Incensario encendido

Una persona sale al frente y presenta el símbolo diciendo: “Que el Espíritu nos dé el don de piedad, para que no olvidemos la oración y la alabanza y nuestra oración suba a Dios como el incienso”.

Agradecemos este don en un momento de silencio...

Temor de Dios: Una Biblia

Una persona sale al frente y presenta el símbolo diciendo: “Leamos la Sagrada Escritura, Dejémonos, como Jesús, conducir por el Espíritu y no nos apartemos de los caminos de Dios.”

Agradecemos este don en un momento de silencio...

Animador: Nuestra vocación e identidad más profunda que el Espíritu Santo nos regala en nuestro bautismo es que somos hijas e hijos de Dios. Llamados a ser “otro Cristo” para el mundo.

Lectura bíblica

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los cristianos de Corinto (2 Cor 3,3)

“Ustedes son una carta de CRISTO, redactada por ministerio nuestro y escrita no con tinta, sino con el ESPÍRITU DE DIOS VIVO; y no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, es decir, en el corazón”

Palabra de Dios.

d) Compartimos las resonancias del mensaje en nuestro corazón

e) Peticiones en voz alta

Animador: Porque lo necesitamos llamemos insistentemente a ese Espíritu Santo de Dios que todos esperamos y necesitamos para que se nos quiten los miedos, las perezas, las falsedades y las rutinas. A cada una de las peticiones respondemos: ¡Ven Espíritu Santo y camina con nosotros!

1. Porque nos descuidamos y nos cansamos fácilmente de ser tus discípulos misioneros.
2. Cuando el olvido y la indiferencia nos alejan del hermano: ¡Ven Espíritu de Amor, Bondad y Ternura!
3. Cuando la incomprensión nos aísla: ¡Ven Espíritu de Sabiduría y Unión!
4. Cuando la mentira nos envuelve: ¡Ven Espíritu de Verdad!
5. Cuando las tinieblas nos encubren y desfiguran la realidad: ¡Ven Espíritu de claridad y transparencia!
6. Cuando el egoísmo nos puede: ¡Ven Espíritu de Jesús, ayúdanos a ser para los demás!
7. Cuando la pereza nos paraliza: ¡Ven y sacúdenos, Espíritu de servicio!
8. Cuando la incredulidad nos ciega: ¡Ven Espíritu Santo y danos sabiduría!
9. Cuando el desánimo nos domina: ¡Ven con tu Esperanza, Espíritu Santo!
10. Cuando la debilidad nos puede: ¡Ven Espíritu de Fortaleza!
11. Cuando la mediocridad es nuestro pan de cada día: ¡Ven Espíritu de Jesús y empújanos a una Entrega Total!

FICHA 3.3



12. Cuando la tristeza nos amenaza: ¡Ven Espíritu de Alegría y fiesta cristiana!
13. Cuando la exigencia del Reino nos llama: ¡Ven Espíritu y haznos discípulos misioneros

Oración (Todos juntos)

Espíritu Consolador, Espíritu de Verdad, que estás presente en todas partes y lo llenas todo.
Tesoro de todo bien y Fuente de la vida, ven, habita en nosotros, llénanos de tus dones, purifícanos y sálvanos, tú que eres bueno, que con el Padre y el Hijo recibes una misma adoración y gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Nuestro

Canto Final (a elección)

CIVILIZACIÓN DEL AMOR, PROYECTO Y MISION

Tercera Parte
EL HORIZONTE DE
NUESTRO CAMINAR

Marco Doctrinal

FICHA 3.3



Pastoral
Juvenil
Latinoamericana